Todo lo que viene a continuación es polémico, controversial y hasta incluso patético, por lo que sólo recomiendo tomárselo como una ironía simpática.

Todos conocemos el número "666", utilizado en los medios más populares, ya sean libros religiosos, escritos ateos, películas, propagandas, etc... haciendo referencia a "la marca de la bestia", o la señal para la llegada de un ser diabólico y destructivo.



Arriba izquierda: el tridente en forma de "shin"- a la derecha la "mezuzá" abajo los tefilin, y a la izquierda la letra vav formando el 6 6 6

En el judaísmo, podemos encontrar estos números en dos elementos principales: El tefilin, y la mezuzá. La letra "SHIN" que está ubicada en los tefilin, y en la mezuzá es una letra compuesta de tres letras "VAV". La numeración de la letra "VAV" es "6", por lo que tres "vavim" separadas son 6-6-6, la marca distintiva que es inicial del nombre de Hashem "Sha-Dai".

Cuando un judío pone su mezuzá en las puertas de la casa, templos, oficinas, locales, etc... como también cuando viste sus tefilin a la luz del día, está marcando una tendencia "666".

"SHIN" es también la forma del tridente del "diablo", y a lo mejor, es justamente el mensaje subliminal que la historia siempre quiere impartir, de que el judío, observando sus preceptos, es considerado un "diablo" para el mundo, por ser que, al hacerlas, está revelando una conciencia superior y moral, y por ende, un compromiso eterno.



Tefilin puesto sobre la cabeza- con la clara marca de la "SHIN" el 6-6-6

Además, sobre el versículo: "y verán todas las naciones del mundo que el nombre de Hashem está proclamado sobre ti y te temerán" dicen nuestros Sabios Z"L- "esto alude a los Tefilín de la cabeza". Es decir, que el sólo hecho de que un judío se coloca los Tefilín sobre su cabeza genera miedo y pánico sobre los enemigos de Israel. De ahí, la clara evidencia que los judíos somos algo por lo cual deben temer, "un diablo".

Esta idea estaría muy linda si consideramos el 6-6-6 como un compuesto de tres letras separadas. Pero el 666 como número, en hebreo se escribiría: "TAF" "REISH" "SAMAJ" "VAV".



Imágen de la serie conocida como "Samaj vav"- del Rebe Rashab

Justamente, este número lo hayamos en una serie de discursos jasídicos titulados "666", por el año 5666 en el que fue expresado.

Este libro, desde la tradición jasídica, es uno de los más potentes y profundos de toda la historia, cuyos temas revelan dimensiones del mundo, de Hashem, y del hombre, que si uno logra meditarlas y aplicarlas, encontrará el recurso perfecto para contrarrestar cualquier oposición mental, emocional, hasta incluso física, para lograr el objetivo primordial de la creación: "Hacer una Morada para la Esencia del Bendito Sea en los planos inferiores".

Este libro, perfectamente puede ser considerado "la marca de la bestia", porque, en términos positivos, es la forma como nos oponemos a toda falsa ideología y a toda falsa filosofía, y destruimos los paradigmas actuales, para ingresarnos a la mentalidad "redentiva" y verdadera de la Era Futura Mesiánica, donde el "conocimiento de Di-s llenará la Tierra como el Agua cubre el mar".



PARECERSE MÁS AL DIABLO ES OBSERVAR TODOS LOS PRECEPTOS RELACIONADOS CON LA "SHIN" E INTERNALIZAR EL CONOCIMIENTO DEL LIBRO "666"

Si para el mundo somos el "diablo", dejemos que así sea, es lo mejor que nos/les pudo pasar.